

## El profesor universitario y el Asesoramiento Académico<sup>1</sup>

*Rosa Amaro de Chacín*  
*Universidad Central de Venezuela*  
*E-mail: rosant34@gmail.com*

---

### Resumen

En la búsqueda de la excelencia académica, el Asesoramiento Académico contribuye a la optimización del desempeño de los estudiantes. En este trabajo se explora a través de un cuestionario validado por expertos, el grado de conocimiento que una muestra de 50 profesores de distintas facultades de la UCV, posee sobre esta importante función. Los resultados evidencian que no obstante el trabajo voluntario y la buena disposición, la mayoría de los docentes desarrollan básicamente actividades administrativas que le son inherentes pero no poseen la formación requerida para desarrollar las tareas fundamentales de la asesoría académica con enfoque preventivo y de desarrollo.

**Palabras clave:** Asesoría académica, calidad académica, formación de asesores académicos.

1 Este artículo se elabora con base en el informe de la primera fase de la investigación en grupo, PG 07005929-2005 financiada por el CDCH de la UCV bajo la responsabilidad de la autora (mayo 2006-diciembre 2007), aprobado por el Directorio en su sesión del 28-01-2008.

Recibido: 16-03-2009 ~ Aceptado: 26-06-2010

## The University Professor and Academic Advising

---

### Abstract

In the search for academic excellence, academic advising contributes to the optimization of student performance. Using a questionnaire validated by experts, this study explores the degree of knowledge that a sample of 50 teachers from different schools at the UCV have regarding this important function. Results demonstrate that, despite volunteer work and good attitudes, the majority of teachers develop basically their inherent administrative activities but do not have the training needed to develop fundamental academic advising tasks with a preventive and developmental approach.

**Key words:** Academic advising, academic quality, training of academic advisors.

### Introducción

El Asesoramiento Académico es una tarea consustancial a la función del docente universitario de acuerdo con el Art. 83 de la Ley de Universidades, en el cual se establece que "la enseñanza y la investigación, así como la orientación moral y cívica que la universidad debe impartir a sus estudiantes, están encomendadas a los miembros del personal docente y de investigación". Por ello se entiende que el asesoramiento académico como tarea inherente a la acción docente, que requiere el desarrollo de destrezas, habilidades, conocimientos y técnicas que faciliten su ejecución y propendan al mejoramiento y optimización del desempeño de los estudiantes desde una perspectiva no sólo remedial y preventiva, tal como lo establece el programa de Asesoramiento Académico de la

UCV (1998), sino de desarrollo continuo y permanente.

Sin embargo, la mayoría de los profesores que ejercen la asesoría académica, solo cumplen con lo previsto en el programa remedial, específicamente en lo que respecta a la aplicación de las Normas de Permanencia y Rendimiento Mínimo del estudiante (1996), pero escasamente desarrollan otras actividades esenciales, no solo por su escasa motivación hacia esta importante tarea, sino muchas veces porque no tienen la formación adecuada para asumirlas convenientemente.

En este trabajo se explora el grado de conocimientos, la formación adquirida y los rasgos actitudinales que en general tiene el docente (potencialmente asesor académico) y en particular quienes desarrollan tareas de asesoramiento académico.

### **Descripción**

La preocupación de la Universidad Central de Venezuela, como de todas las universidades del mundo ante el problema del bajo rendimiento estudiantil, se remonta a muchos años atrás.

En virtud del alto índice de deserción y repitencia, en el año 1979 la Comisión de Rendimiento Académico del Consejo Universitario de la UCV, presentó un informe acerca de la determinación de los principales elementos y variables que incidían como factores causantes del bajo rendimiento estudiantil e institucional y propusieron ciertas medidas tendientes a minimizar la influencia de los mismos en el logro de los niveles de rendimiento académico deseable.

Una de estas medidas, a nivel institucional, fue la creación de las Unidades de Asesoramiento Académico en cada facultad y las Sub-unidades de Asesoramiento Académico en las diferentes Escuelas, con el objeto de implementar acciones orientadas a garantizar un mejor desempeño de los alumnos y minimizar los problemas de deserción, la reprobación extrema y la repitencia, entre otros. Otra medida fue la creación de la Coordinación Central de las Unidades de Asesoramiento Académico (CCUAA) adscrita al Vicerrectorado Académico, la cual estaría constituida por los Coordinadores de las Unidades de Asesora-

miento Académico de cada facultad y presidida por el Vicerrector Académico o la persona que el designase (Resolución 185), como política de la Universidad para fomentar el rendimiento estudiantil y el fortalecimiento de las Unidades de Asesoramiento Académico.

Cinco años más tarde, el Consejo Universitario de esta misma universidad, dictó el Reglamento de las Unidades de Asesoramiento Académico (2000), en el cual se norma el funcionamiento de las Unidades de Asesoramiento Académico (UAA) y de la Comisión Central de Unidades de Asesoramiento Académico (CCUAA), y se señala que las UAA estarán conformadas preferiblemente, por profesores a dedicación exclusiva o tiempo completo que posean las competencias adecuadas que les permitan involucrarse en la solución de los problemas académicos propios de los estudiantes (Artículo 11, Capítulo 3).

Sin embargo, a pesar de las acciones desarrolladas por la institución para minimizar los obstáculos que se oponen al desempeño del estudiante, la asesoría académica, tal como se desarrolla en la práctica, parece puntualizar más en la aplicación de las Normas de Permanencia (1996) en casos de repitencia extrema, en el entendido de que dichas normas contribuyen a disminuirla y a sincerar la matrícula estudiantil que en otro tipo de acciones orientadas al mejoramiento o potencia-

ción del desempeño del estudiante universitario. Ciertamente la aplicación de estas normas permite evidenciar la existencia de situaciones que ameritan la aplicación de alternativas de corrección o de carácter remedial con el apoyo de los asesores académicos o tutores, la Unidades de Asesoramiento Académico y los Servicios de Orientación, pero se descuidan las acciones de carácter preventivo y de desarrollo, desde una perspectiva del asesoramiento académico más integrador que requiere por parte del docente el ejercicio de ciertas competencias.

Tomando en consideración que el Asesoramiento Académico se concibe como una actividad docente ordinaria que incluye al profesor y al alumno en una relación interpersonal, con el objeto de dar respuestas a necesidades de tipo académica, vocacional, y personal-social, entre otras (Casado, 1995; Ferrer, 1996; Romero, 2004), se requiere por parte del docente, el desarrollo de ciertas competencias que faciliten la ejecución de sus funciones y propendan como lo establece el programa de Asesorías Académicas de la UCV (1998), al mejoramiento y optimización del desempeño de los estudiantes.

Lo antes señalado, supone como refieren los autores precitados, el establecimiento de un ambiente de interacción y de cooperación mutua, que por una parte, permita al estudiante sentirse estimula-

do y ayudado a comprender, explorar y evaluar sus conductas y donde pueda encontrar apoyo y oportunidades para ensayar nuevas alternativas y asimilar e integrar nuevos aprendizajes, y por otra parte, permita al asesor brindar al estudiante la ayuda y la oportunidad que necesita; conjugando para ello la experiencia y cierto grado de conocimiento, entre otros aspectos.

Sin embargo, a pesar de que las Unidades de Asesoramiento Académico (UAA) deben impulsar la formación de los profesores para el desarrollo de las condiciones apropiadas, los esfuerzos realizados no parecen suficientes ni adecuados y el docente en general no se muestra interesado en el desempeño de esta importante tarea, a pesar de que es su deber aceptarla por razones éticas y reglamentarias.

El profesor-asesor debe verse a sí mismo como recurso potencial para brindar al estudiante la ayuda y la oportunidad que necesita (Ayala, 1999); para ello deben considerarse aspectos como la experiencia, sus actitudes, habilidades y destrezas, los valores, la responsabilidad con el asesorado, entre otros. Por otra parte, la actividad de asesoramiento responde a un continuo que involucra fases sucesivas según las tareas remediales y preventivas que se esperan desarrollar. Las primeras contemplan la atención a problemas que afectan el rendimiento del alumno; y las segundas, anticipan la

solución a posibles dificultades o problemas que puedan entorpecerlo. Estas tareas implican -como se mencionó en líneas anteriores- la necesidad de una adecuada comunicación, ya que se busca influir en las actitudes del alumno y lograr el conocimiento de los participantes y la aceptación mutua. La profundidad de esta relación y de la comunicación dependerá sin embargo, de características basadas en el respeto mutuo y la aceptación incondicional entre otras, para promover el potencial humano del estudiante desde la perspectiva del asesoramiento como desarrollo tal como lo establece Romero (2004). Pero, ¿el profesor universitario en general y en particular, quienes se desempeñan como asesores, disponen de los conocimientos mínimos para llevar a cabo esta importante función?

### **Aspectos Metodológicos**

Lo antes expuesto, plantea la necesidad de explorar el grado de información y/o conocimientos que poseen los docentes de la UCV con relación a los aspectos teórico-prácticos del asesoramiento académico, las organizaciones y servicios de la Facultad y Escuela que apoyan las actividades de asesoramiento académico y la importancia que le asigna a las condiciones para el asesoramiento efectivo. Los resultados podrían contribuir a sentar las bases para un futuro programa de forma-

ción dirigido a docentes universitarios como asesores académicos.

Para llevar a cabo esta indagación dirigida a los docentes de la UCV que prestan o no su apoyo a las UAA en las distintas Escuelas y Facultades, se diseñó un cuestionario cerrado con categorías establecidas en escalas y preguntas abiertas, estructurado en cuatro partes tal como se describe en la Tabla 1.

Para garantizar las condiciones de validez, este cuestionario se sometió a prueba a través de una aplicación piloto, dirigida a los coordinadores de las Unidades de Asesoramiento Académico quienes lo valoraron desde el punto de vista de la forma y del contenido. Los resultados de esta validación, permitieron la elaboración de la versión final del cuestionario.

Los cuestionarios fueron administrados al azar a un número de docentes que aceptaron su completación en la fecha prevista de acuerdo a una programación en las distintas escuelas y facultades, procurando que todas quedaran representadas. Sin embargo, no se administraron cuestionarios en las Facultades de Agronomía y Veterinaria (por encontrarse fuera del campus universitario) ni de Odontología por razones operativas. En la Tabla 2, se aprecia el número de cuestionarios entregados, recogidos y finalmente procesados para un total de 50 instrumentos.

**Tabla 1. Estructura del cuestionario aplicado a los docentes**

Componentes	Propósitos	Aspectos	Nº de ítems
1) Datos de identificación	Caracterizar el perfil del profesor asesor académico		
2) Conocimiento	Registrar el grado de información y/o conocimientos que poseen los docentes encuestados con relación a las organizaciones y servicios de la Facultad y Escuela que apoyan las actividades de asesoramiento académico	a) Organización y funcionamiento de la UCV	16 ítems
		b) Organismos y/o servicios de la UCV que sirven de apoyo al programa de Asesoramiento Académico	13 ítems
		c) Organización y funcionamiento de la Facultad y Escuela	11 ítems
		d) Servicios y/o actividades que existen actualmente en la Escuela	12 ítems
		e) Unidad de Asesoramiento Académico	12 ítems
3) Formación del docente asesor académico	a) Grado de conocimiento e importancia que el profesor le asigna a las acciones del asesor	a) Acciones que debe desarrollar el asesor académico	19 ítems
	b) Frecuencia en que desarrolla las funciones de cómo asesor académico	b) Acciones que desarrolla en la práctica como asesor académico	19 ítems
	c) Importancia de las condiciones para el asesoramiento efectivo	c) El asesoramiento académico como un proceso efectivo	10 ítems
	d) Grado de conocimiento con relación a los aspectos teórico-prácticos del asesoramiento académico	d) Aspectos teórico-prácticos del Asesoramiento Académico	9 ítems
4) Actitudes del asesor académico	importancia y que le asigna y frecuencia de los rasgos actitudinales	Rasgos actitudinales	18 ítems

**Tabla 2. Recolección de la información.**

Facultad	Cuestionarios Entregados	Cuestionarios Recogidos	Cuestionarios Procesados
FACES	4	4	4
Cs. Jurídicas y Políticas	10	6	6
Ciencias	10	5	5
Farmacia	10	0	0
Medicina	11	11	11
Arquitectura	10	0	0
Ingeniería	21	18	18
Humanidades	17	6	6

**Tabla 3. Cuestionarios recogidos y procesados**

Facultad	Escuela	Cuestionarios
Ingeniería	Ciclo Básico	13
	Química	4
	Civil	1
Medicina	Med. Luis Razetti	11
Humanidades	Educación	5
	Filosofía	1
FACES	Administración y Contaduría	3
	Economía	1
Ciencias	Química	1
	Computación	1
	Biología	2
	Física	1
Cs. Jurídicas y Políticas	Derecho	6
	Total	50

Puede apreciarse que las facultades donde se recogió mayor información fueron las de Ingeniería y Humanidades. Los instrumentos aplicados en las Facultades de Farmacia y Arquitectura no fueron devueltos para su procesamiento y por tanto, fueron excluidas en la interpretación de los resultados que más adelante se presenta.

En la Tabla 3, se detallan las Escuelas de las Facultades a las cuales están adscritos los docentes encuestados.

Los resultados fueron procesados atendiendo a la distribución porcentual de los sujetos para cada uno de los componentes del cuestionario mostrados en la Tabla 1, tal como se muestra en las líneas siguientes.

a) DATOS DE IDENTIFICACIÓN. Estos datos permitieron caracterizar el perfil del docente encuestado en términos de los rasgos que se muestran en la Tabla 4.

Los resultados permitieron apreciar en la mayoría de los docentes encuestados el siguiente perfil:

- Son licenciados con maestría (28%) o con especialidad (12%), que tienen entre once y quince años de servicio (30%) o más de 20 años (22%).
- Son contratados (58%), Instructores (48%) o Asistentes (24%), con dedicaciones a tiempo completo o dedicación exclusiva (más del 70%).
- Se desempeñan como asesores académicos (84%), la mayoría con menos de cinco años en ejerciendo la función. Apenas el 16% no se ha desempeñado aun en la asesoría académica.

Los datos permitieron resaltar que la mayoría de los docentes encuestados se desempeñan como asesores académicos (conviene recordar que interesaba indagar la información en docentes, con funciones o no en asesoría académica), son contratados, instructores con menos de cinco años ejerciendo como asesores académicos y con una dedicación que les permite eventualmente, ejercer la asesoría académica con propiedad y formarse en caso necesario. Sin embargo se aprecia como debilidad el hecho de que esta tarea es asignada en su ma-

yoría a docentes contratados, con menos experiencia docente y posiblemente menos enraizados con la institución en general por su condición laboral. Esta información podría explicar en gran medida, los datos que siguen a continuación.

b) INFORMACIÓN Y/O CONOCIMIENTOS DE LOS PROFESORES.

- Organización y Funcionamiento de la UCV. En esta dimensión se exploró el grado de conocimiento que tienen los profesores sobre los diferentes servicios, organizaciones, disposiciones, Misión y Visión de la UCV. En términos generales, poco más del 52% de los docentes expresó que tiene bastante información con relación a la Ley de Universidades y su Reglamento, el Reglamento de Ingreso de alumnos a la UCV y el Reglamento de Asistencia a Clases. Sin embargo, apenas un 38% de los encuestados expresó que en general posee poca o ninguna información sobre la organización y funcionamiento de la UCV. Entre otros aspectos, es importante destacar que apenas un 12% conoce la Resolución 185, referente a las Unidades de Asesoramiento Académico (UUAA) y un 30% la conoce poco; mientras que el 34% no tiene información al respecto. Es decir que no obstante la mayoría se desempeña como ase-

**Tabla 4. Datos de Identificación**

<b>GRADO DE INSTRUCCIÓN</b>					
Licenciado (a)	Especialista	Magíster	Doctor (a)	NR	
23 46%	6 12%	14 28%	5 10%	2 4%	La mayoría de los profesores son licenciados (46%) con Maestría (28%) o con especialidad (12%). Se apreció que una minoría (10%) tiene doctorado.
<b>AÑOS DE SERVICIO EN LA UCV</b>					
-5	6-10	11-15	16-20	+20	
12 24%	9 18%	15 30%	3 6%	11 22%	La mayoría de los docentes encuestados (30%) tienen entre once y quince años de servicio o más de 20 años (22%).
<b>CONDICIÓN</b>					
Ordinario	Contratado	NR			
20 40%	29 58%	1 2%			La mayoría (58%) son docentes contratados

<b>CATEGORÍA</b>						
Instructor	Asistente	Agregado	Asociado	Titular	NR	
24 48%	12 24%	7 14%	5 10%	1 2%	1 2%	La mayoría (48%) son Instructores o Asistentes (24%)

<b>DEDICACIÓN</b>					
Conv.	MT	TC	DEx	NR	
8 16%	5 10%	11 22%	25 50%	1 2%	Más del 70% de los docentes tienen dedicaciones TC o DEx

<b>PROFESORES ASESORES</b>		
SÍ	NO	
42 84%	8 16%	84% de los encuestados se desempeñan como asesores académicos y 16% no se ha desempeñado como tal hasta el momento.

<b>TIEMPO COMO ASESOR ACADÉMICO</b>						
-5	6-10	11-15	16-20	+20	NR	
31 62%	5 10%	2 4%		2 4%	2 4%	La mayoría de los docentes asesores académicos encuestados tienen menos de cinco años ejerciendo la función

ador académico, se desconoce, entre otras cosas, lo relacionado con la UAA a la cual debería estar adscrito.

- Organismos y/o servicios de la UCV que sirven de apoyo al programa Asesoramiento Académico. Poco más de la mitad de los profesores encuestados expresó tener bastante o total información con respecto a la Organización de Bienestar Estudiantil (OBE) y los Servicios de Orientación. Sin embargo, señalaron que tienen poca o nula información con relación a las siguientes instancias que sirven de apoyo al programa de Asesoría Académica: Rectorado (68%), Vicerrectorados (60%) Biblioteca Central (60%), Hospital Universitario de Caracas (70%), Programa FAMES (78%), Dirección de Extensión (68%), Dirección de Cultura (72%), Dirección de Deportes (70%), Comedor (70%), Servicio de transporte (72%) y Farmacia (66%). Tomando en consideración que es tarea del profesor asesor, orientar al estudiante en sus gestiones ante las instancias que pueden mejorar su situación estudiantil y personal, es alarmante el desconocimiento sobre los estos aspectos señalados.
- Organización y funcionamiento de su Facultad y Escuela. En esta categoría, se puede destacar

que la mayoría de los profesores encuestados expresó tener bastante o total información con relación a los aspectos curriculares de su Escuela: pensum, duración de la carrera, número de créditos, menciones que ofrece, lapsos para retiro de asignaturas, Índice Académico, causas que conllevan a la pérdida de una asignatura, Reglamento de evaluación y sistema de prelações. Mientras que más de la mitad de los profesores señaló que no poseen o poseen poca información con respecto al Programa de Cooperación Interfacultades (PCI) y a las alternativas de trabajo para los egresados.

- Servicio y/o actividades que existen actualmente en su Escuela. Más de la mitad de los docentes indicó que posee bastante o total información con relación a: Biblioteca (88%), librería (56%), Centro de Estudiantes (70%) Centro de Publicaciones y Reproducción (66%), Unidad y Grupos de Extensión (52%), Programa de Asesoramiento Académico (78%). La mitad de los docentes señaló que posee información sobre el Curso de Iniciación o Propedéutico y Preparadurías. Sin embargo, entre el 68 y 80% no posee o posee poca información con relación al Programa de Estudiantes Asesores Académicos (poco desarrollado

en la UCV) y Talleres de Recuperación, información esencial para el estudiante que quiere resolver su problema académico.

- Unidad de Asesoramiento Académico de la Escuela. Con relación a las actividades desarrolladas por la Unidad de Asesoramiento Académico (UAA) de su Escuela y el grado de conocimiento que poseen los profesores encuestados, los profesores indicaron que en las UAA se desarrollan las siguientes actividades: planificación de programas de asesorías (48%), desarrollo de programas de asesoría académica (46%), orientación al estudiante con problemas crónicos de rendimiento (70%), diseño de actividades de recuperación para estudiantes con problemas de rendimiento crónico (40%) e información a los profesores consejeros acerca de la situación académica de sus alumnos (40%). Sin embargo los profesores encuestados negaron que en sus Unidades de Asesoramiento Académico se realizaran dichas actividades, destacando que se comunican por escrito con los alumnos afectados acerca de su situación (44%) y se organizan actividades conjuntamente con el Servicio de Orientación (56%). Vale la pena mencionar que un significativo porcentaje de profesores (20-26%) no respon-

dieron a los ítems correspondientes y cerca de un 12% expresaron su desconocimiento.

Más de la mitad de los docentes (58%) señaló además que en su Escuela se promueven las actividades de la UAA (aunque este mismo porcentaje indicó más adelante que no se promueven talleres), se dispone de infraestructura de la UAA (54%), aunque el resto señaló que no disponen de lugar para desempeñar sus funciones como asesor. La mayoría indicó que en su Escuela no se realizan actividades de investigación sobre asesoramiento y rendimiento académico (72%) pero los profesores estarían dispuestos a llevar a cabo dichas investigaciones en su UAA (72%). Con respecto a la formación y preparación docente para desarrollar actividades de asesoramiento académico, el 42% de los profesores afirmaron haber recibido dicha formación, 46% no ha recibido y 12% no respondió.

#### c) FORMACIÓN DEL DOCENTE ASESOR ACADÉMICO.

- Acciones desarrolladas por el asesor académico. En este apartado se incluyeron planteamientos para que el profesor expresara su grado de conocimiento y la importancia que le asigna a cada uno de ellos. Los resultados indicaron que menos de la mitad de los docentes encuestados manifestaron tener total conocimiento con relación a las acciones que realiza: ofrece ayuda al estudian-

te para la preparación de su plan de estudios (34%), fija entrevistas periódicas con el alumno (36%), fomenta la responsabilidad en el asesorado con relación a la puntualidad en las entrevistas programadas y en las tareas asignadas (38%), asesora en las asignaturas que dicta (42%), detecta problemas y sugiere alternativas de acción (34%), promueve el pensamiento crítico (34%) y remite al estudiante a un organismo competente en base a la su problemática (38%). Es importante observar que un significativo porcentaje de profesores no respondieron a los ítems, lo cual podría revelar ausencia de conocimiento. No obstante su desconocimiento, entre el 68 y el 88 por ciento asignó gran importancia a la mayoría de planteamientos formulados, destacando entre ellos: Ayudar al estudiante en la clarificación de sus objetivos educativos (88%), ofrecer ayuda al estudiante para la preparación de su plan de estudios (80%), asesorar en las asignaturas que dicta (82%), detectar problemas y sugerir alternativas de acción (88%).

- Desarrollo del docente asesor académico. En los planteamientos formulados se apreció la frecuencia en la que los profesores asesores realizan

una serie de tareas y funciones que generalmente les son encomendadas. Entre el 24 y 28% de los encuestados no respondieron a los planteamientos formulados, los cuales se considerarán atípicos en función al comportamiento de la muestra estudiada (la mayoría ejercen la señoría académica). Se observó que muchas de las actividades son realizadas por la mayoría de los profesores que respondieron a este planteamiento, destacando: el acuerdo de las entrevistas o reuniones periódicas (52%), el fomento de la responsabilidad y puntualidad en las tareas asignadas y entrevistas (50%) y las asesorías en las asignaturas de origen (56%). Con respecto a la divulgación sobre los beneficios de las normas de permanencia, 6% no lo realiza, 38% lo realiza con una baja o mediana frecuencia y 30% lo realiza con una alta frecuencia; finalmente 34% de los encuestados manifestó contribuir a la divulgación de las normas de permanencia y el programa de asesoramiento académico, mientras que 35% de los mismos lo realizan con una baja o mediana frecuencia.

- El asesoramiento académico como un proceso efectivo. Dentro de este conjunto de ítems se solicitó a los profesores encuestados que señalaran la

importancia que le asignan a una serie de condiciones que deben observarse en el asesoramiento académico para que éste sea un proceso eficaz. La mayoría de los profesores otorgaron gran importancia a todos los procesos señalados, destacándose: Habilidad y condiciones para lograr cambios en el asesorado (72%), Conocimiento y manejo de las técnicas de la entrevista (70%), habilidades comunicacionales (76%) Competencias interpersonales que faciliten el proceso de ayuda (76%), participación voluntaria en el Programa de Asesoramiento Académico (72%) y la participación -por parte de los profesores asesores- en cursos de entrenamiento en el área de Asesoramiento Académico auspiciados por la UCV (72%).

- Procesos existentes en el asesoramiento académico. En este apartado se observó que en relación con los enfoques teóricos del Proceso de Asesoramiento Académico, el 12% de los encuestados indicó no tener conocimientos, 32% lo conoce poco, 36% lo conoce bastante y 14% tiene total conocimiento. Con respecto a las áreas de atención de la asesoría, 8% respondió no tener conocimiento alguno, 40% poco conocimiento, 20% bastante conocimiento y 24% total conocimiento.

#### d) ACTITUDES DEL DOCENTE ASESOR ACADÉMICO.

En este apartado se presentaron una serie de planteamientos en los que se insta al profesor a responder con qué frecuencia los atiende y qué importancia le asigna a cada uno de ellos. Con relación a la frecuencia, 62% de los profesores encuestados respondió que con una alta frecuencia suele tomar en cuenta la problemática general del alumno y considerarlo como un individuo que merece ayuda. De igual modo indicó que con una alta frecuencia demuestran respeto por el alumno (78%) y propician un clima de confianza (70%) durante las asesorías. Con respecto a conocer el destino del estudiante una vez finalizado el proceso de asesoramiento, 32% de los encuestados señaló que con una baja frecuencia lo conoce o que nunca lo conoce y 52% de los encuestados lo conoce con una mediana o alta frecuencia. En el caso de la indagación, por parte del profesor asesor, sobre las causas de las inasistencias de sus alumnos, 28% indicó que nunca lo realiza o lo realiza con baja frecuencia y 54% lo realiza con una media o alta frecuencia. 24% manifestó que nunca establece reuniones con los profesores de las materias en que los asesorados presentan dificultades mientras que el 30% reconoce que lo hace con baja frecuencia y 28% lo realiza con una mediana o alta frecuencia. Al preguntar a los encuestados si mantienen un contacto permanente con la UAA o el

Servicio de Orientación de su dependencia, el 30% manifestó que mantiene dicha relación con nula o baja frecuencia y el 52% afirmó realizarlo con mediana o alta frecuencia. Es importante señalar que para este grupo de ítems resaltó el significativo porcentaje de encuestados que no respondieron. Con respecto a la importancia se observó que la mayoría de los profesores le da gran importancia a todos los planteamientos presentados, resaltando que: toma en cuenta la problemática general del alumno (84%), considera al alumno como un individuo que merece ayuda (84%), demuestra respeto por los alumnos (88%) y propicia un clima de confianza con el estudiante (84%).

**DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS.** Los resultados permitieron apreciar lo siguiente:

- Escaso conocimiento de los profesores acerca de la mayoría de los Reglamentos y Resoluciones que rigen la organización y funcionamiento de la UCV (exceptuando su conocimiento con relación a la Ley de Universidades y su Reglamento y los Reglamentos de Ingreso de los Estudiantes y de Asistencia a Clases), lo cual podría explicar la dificultad en la aplicación de leyes, normativas y procedimientos que condicionan la permanencia y actuación del estudiante e incluso, las acciones

del profesor para superar las debilidades detectadas.

- Acentuado desconocimiento acerca de la mayoría de los Organismos y Servicios que apoyan el Programa de Asesoramiento Académico. Solo destaca positivamente el conocimiento que posee un número significativo de profesores sobre la Organización de Bienestar Estudiantil (OBE) y los Servicios de Orientación. Es necesario resaltar la importancia que para la adecuada orientación del alumno tiene el conocimiento de estas entidades por parte del Asesor, ya que la remisión y posterior utilización por parte del alumno es en algunos casos indispensable para el logro de los objetivos propuestos en la asesoría.
- Adecuado conocimiento acerca de la organización y funcionamiento de su Facultad o Escuela y de la mayor parte de los servicios y actividades que se desarrollan, lo cual favorece y estimula la permanencia del estudiante, su motivación y desarrollo personal y profesional. Sin embargo, desconocen algunos de los programas que apoyan al Asesoramiento Académico tales como el Programa de Formación de Estudiantes Asesores Académicos, talleres de recuperación, preparadurías entre otros, de gran importan-

cia en el trabajo con estudiantes que presentan problemas de rendimiento.

- Conocimientos bipolares (conoce poco o bastante) sobre las funciones desarrolladas por la Unidad de Asesoramiento Académico (UAA) de su Escuela y la posible participación de ellos en dichas actividades.
- Énfasis en el desarrollo de actividades remediales (la mayoría atiende alumnos con problemas crónicos de rendimiento), desconociendo la parte preventiva y de desarrollo, posiblemente porque demanda de mayor tiempo y preparación por parte del docente.
- Muchos profesores no se identifican con la UAA a la que pertenecen y escasamente divulgan y promocionan sus actividades, lo cual hace presumir que existe poca relación entre las UAA y los Profesores Asesores en lo que se refiere a la información sobre las tareas desarrolladas por éstas, así como el escaso contacto con los Servicios de Orientación respectivos, lo cual contradice lo planteado en el artículo 13 aparte i de la UAA en el Reglamento de las Unidades de Asesoramiento Académico (2000), en el cual se hace referencia a la relación que debe existir entre las diferentes instancias involucradas con las

Unidades de Asesoramiento Académico.

- Disponer de un espacio adecuado para la realización de actividades propias de Asesoramiento Académico, así como un lugar que sirva de sede para la UAA es de vital importancia para la consecución de los fines propuestos en el Programa de Asesoramiento Académico, sin embargo un porcentaje significativo manifestó que no disponen de un local.
- Se realiza poca o ninguna actividad de investigación relacionada con el Programa de Asesoramiento Académico o con el Rendimiento Estudiantil (a pesar de que se manifiesta buena disposición), lo cual es esencial para optimizar la labor que se lleva a cabo, retroalimentar el programa y asegurar su calidad, no obstante lo previsto en el artículo 4, aparte c,f,g,h y k y en el artículo 9 aparte b, del Reglamento de las Unidades de Asesoramiento Académico antes referido, sobre la necesidad de investigar en el área.
- Pocos profesores han recibido formación a través de talleres, charlas referentes a la parte legal del Asesoramiento Académico en la UCV, información sobre OBE y capacitación en el área de orientación; desarrollados básicamente por los Servicios de Orientación correspon-

dientes o a través del Sistema de Actualización Docente del Profesorado (SADPRO-UCV), lo cual se debe incrementar, tal como lo establece el Reglamento de las Unidades de Asesoramiento Académico, en su artículo 13 (apartados c y f), según el cual, las Unidades de Asesoramiento Académico tendrán dentro de sus atribuciones "planificar y coordinar junto con los especialistas en el área, el proceso de formación de los Asesores Académicos y de los facilitadores que participen en el Programa de Asesoramiento Académico". La escasa o nula formación en el área, aunado al poco o ningún reconocimiento efectivo a la actividad de profesor consejero, podría explicar la escasa motivación y la insuficiente información en torno a las funciones que los docentes-asesores deben cumplir.

- Los profesores asignaron importancia a las actividades de asesoramiento académico y la mayoría las lleva a cabo con cierta frecuencia. Sin embargo hay profesores que no asignaron importancia a las actividades expuestas, lo que parece contradictorio en relación con el alto porcentaje que consideró esta actividad de gran importancia. vale la pena preguntarnos si esto se explica debido al desconocimiento, la falta de motiva-

ción o por otras causas no consideradas en el instrumento.

- Cierta reconocimiento a la importancia concedida por los docentes a su preparación teórica y habilidades requeridas para cumplir con efectividad el proceso de asesoramiento, no obstante, las debilidades observadas, sugieren focalizar aspectos relacionados con los modelos de intervención, la planificación del proceso de asesoría, las dimensiones facilitativas del proceso de asesoramiento académico y las áreas de atención en asesoramiento académico, lo cual podría revelar una buena disposición para formarse.

El proceso de Asesoramiento Académico pretende ofrecer a los estudiantes una atención integral, coherente y personalizada con miras a proporcionar en un ambiente de respeto y de consideración de las diferencias individuales, no solo la satisfacción de las necesidades académicas, sino, la adaptación al medio universitario y a la carrera cursada, el desarrollo de sus aptitudes y potencialidades, así, como el desarrollo armónico de su personalidad. Por ello es fundamental por parte del asesor una sólida base conceptual y metodológica que le proporcione las competencias requeridas en la práctica del asesoramiento académico y que le motive a cumplir con esta importante función.

### Conclusiones

No obstante el trabajo voluntario, el reconocimiento a la importancia de asesoría académica y la buena disposición de muchos profesores universitarios por cumplir con su función como asesores académicos, los esfuerzos parecen concentrarse mayoritariamente en responder más a tareas asociadas con la aplicación de las Normas de Permanencia y Rendimiento Mínimo (1996), que las relacionadas propiamente con la asesoría, posiblemente por desconocimiento de las acciones que se deben desarrollar tal como se mostró en los resultados de este estudio, asociado con la escasa o nula formación al respecto.

Los hallazgos confirmaron que los esfuerzos de los programas de Asesoramiento Académico, se concentran mayoritariamente en tareas administrativas y remediales descuidando las acciones preventivas, lo cual sugiere por una parte, la necesidad de fortalecer y proyectar el asesoramiento académico en este sentido, sobre todo desde la perspectiva del asesoramiento como desarrollo integral y armónico; y por otra parte, velar por la formación y actualización de los docentes que participan o no en la asesoría académica y su adecuado desenvolvimiento, tal como se establece en el Reglamento de las Unidades de Asesoramiento Académico.

Por ello, resulta imperativo abordar con genuina convicción, la formación de los docentes en general, como asesores académicos potenciales, y en particular de aquellos que desarrollan tareas de asesoramiento académico, a través de un programa adaptado a las características del profesor universitario, que contemple las competencias tanto personales como profesionales requeridas para un proceso de asesoramiento académico eficaz. Para ello también es importante un verdadero apoyo por parte de las instancias superiores, que se traduzca entre otros aspectos importantes, en la provisión de la infraestructura adecuada y en el reconocimiento efectivo a la labor del asesor académico, que coadyuve a generar mayor motivación en la realización de esta importante actividad.

Tal vez una medida importante que pueda considerarse específicamente en las líneas estratégicas en el ámbito académico, es la de exigir a todo profesor que se incorpora al personal docente ordinario, la formación y la actualización permanente y continua en el marco de su desarrollo profesional, para el ejercicio de la tarea docente y la asesoría académica con calidad y eficiencia de modo que se impacte positivamente en el desempeño del profesor asesor académico, en el desempeño del estudiante universitario y consecuentemente, en la excelencia de la educación superior.

### Referencias Bibliográficas

- AYALA, F. (1999). **La función del profesor como asesor**. México. Editorial Trillas.
- CASADO, E. (1995). **De la orientación al Asesoramiento Psicológico**. Caracas, Venezuela. Ediciones del CDCH de la UCV.
- FERRER, M. A. DE LOS ANGELES (1996). **Asesoramiento Académico: La formación del profesor consejero en el área de comunicación**. Trabajo de Ascenso. Escuela de Educación. UCV. Caracas, Venezuela.
- RESOLUCIÓN 185 (1995). Consejo Universitario. UCV. Caracas, Venezuela. Mimeografiado.
- REGLAMENTO DE LAS UNIDADES DE ASESORAMIENTO ACADÉMICO (2000). Consejo Universitario. UCV. Caracas, Venezuela. Mimeografiado.
- ROMERO, A. (2004). "Asesoramiento Académico. Notas e Ideas". Escuela de Educación. UCV. Caracas, Venezuela. Mimeografiado.
- PROGRAMA DE ASESORÍAS ACADÉMICAS (1998). Vicerrectorado Académico. Comisión Central de Unidades de Asesoramiento Académico. UCV. Caracas, Venezuela. Mimeografiado.
- PROCEDIMIENTOS PARA LA APLICACIÓN DE LAS NORMAS SOBRE RENDIMIENTO MÍNIMO Y CONDICIONES DE PERMANENCIA (1996). Vicerrectorado Académico. Comisión Central de Unidades de Asesoramiento Académico. UCV. Caracas, Venezuela. Mimeografiado.